



Natalia L. Ferreri y Cecilia V. Peralta Frías (Eds).
Violencia y dolor. Notas sobre literatura francófona contemporánea.
Córdoba
Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.
2023
83 páginas

PALABRAS CLAVE: VIOLENCIA – CUERPOS – LITERATURA FRANCÓFONA
KEYWORDS: VIOLENCE – BODY – FRANCOPHONE LITERATURA

Avatares de la violencia: una aproximación a la literatura francófona (extremo)contemporánea

Enzo Matías Menestrina¹

Durante las últimas décadas, las diversas problemáticas escriturarias sobre los giros conceptuales de los denominados «avatares de la violencia» han cobrado gran importancia a partir de los estudios sobre el dolor, las emociones, los afectos. En este aspecto, en el panorama de la crítica literaria actual, la ley que rige estos episodios traumáticos parece haber llegado a una saturación. Después de tantos estudios críticos y reflexivos promulgados a nivel global, la pregunta pertinente sería si es

¹ Docente e investigador en Letras (FaHCE-UNLP). Integrante del proyecto de Investigación: “Violencia, literatura y memoria en el campo literario latinoamericano de las últimas décadas II” bajo la dirección de la Dra. Teresa Basile. En 2019 la Asociación Argentina de Literatura Francesa y Francófona (AALFyF) le otorgó el premio “Lidia Moreau” en mérito a su desempeño. Es miembro de la Red Internacional de investigadores en Memoria y narración (Estocolmo) y de los grupos de investigación sobre la Cuestión Malvinas: EdICMa y RedICMa. Ha publicado numerosos artículos, entrevistas y reseñas en revistas especializadas. Sus investigaciones conectan los trabajos sobre memoria, violencia y las literaturas contemporáneas del yo. Contacto: enzomenestrina@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5510-7436>

posible pensar la literatura del siglo XXI como una fuente inagotable de proyecciones subalternas. En tal sentido, las formas de la violencia traman diferentes niveles de complejidad que pueden resumirse en las tres categorizaciones propuestas por Žižek (2009): la violencia subjetiva, que es ejercida por sujetos reconocibles e identificables; la violencia sistémica o estructural, que, ubicua y oculta, se enmascara en la red política y económica; y, por último, la violencia simbólica, que es la del lenguaje como tal y genera prácticas discursivas violentas.

El presente volumen, *Violencia y dolor: notas sobre literatura francófona contemporánea*, editado recientemente por la Universidad Nacional de Córdoba (Colecciones de la CIFFyH) y coordinado por Natalia Ferreri y Cecilia Peralta Frias esconde entre sus 84 páginas las marcas indelebles del trauma y el dolor a partir de un análisis crítico y trascendente. Este pequeño libro puede leerse en capas subalternas que se encuentran “debajo de la alfombra”. Dicha alfombra se extiende por todo el hogar, alojando intrincados caminos francófonos que se conectan entre sí en el campo literario como piezas enlazadas de un mismo rompecabezas: la violencia. En efecto, tal como se alude en el prólogo, el corpus de la literatura que se *mira* se encuentra determinado por dos criterios: la lengua francesa y la contemporaneidad (1990-presente): “de este modo, estos trabajos que esperan construir notas sobre las literaturas francófonas ‘extremo- contemporáneas’, no se presentan con una intención preceptiva, sino que comparten lecturas sobre temas vigentes, imperantes y acuciantes del mundo actual” (14) entendiendo a la violencia y al dolor como instrumentos del poder y operadores de lectura.

Este libro indaga en un *corpus* de escritores (y escritoras) francófonos cuyo marco encuentra su fundamento en lo extremo-contemporáneo. En tal sentido, sabemos que Francia es la cultura que con más vehemencia adhiere a la institución literaria y a sus valores de discurso, mientras que el entretejido entre literatura, ideología y actualidad social es mucho más denso del otro lado del Atlántico. Notemos, entonces, que en lo que varios investigadores se han empeñado en llamar la literatura del «contemporáneo extremo» (término que sugiere, en sí, la proximidad del abismo o el agotamiento definitivo del tiempo) reina un ambiente de catástrofe; o que, en todo caso, el pesimismo domina la bibliografía.

En la primera capa “Escribir el exilio: una experiencia de dolor” se encuentran dos propuestas muy interesantes. Por un lado, Agustina Alonso analiza *La balada del cálamo* de Atiq Rahimi a la luz de tres nexos: dolor, cuerpo y lenguaje. Aquí la autora plantea, a partir de las huellas del dolor a causa del exilio, desplazamientos espaciales y lingüísticos que conllevan la fragmentariedad del sujeto y de su escritura. El cuerpo y el lenguaje, soportes de toda identidad pero también de toda escritura, entran en conflicto a partir de esa reacción específica del desarraigo: el dolor. En palabras de Alonso:

Es en este sentido que, en la obra de Rahimi, la amenaza de desintegración y disolución del yo disparada por el dolor de esa experiencia –ya vemos cómo el autor describe el exilio como errancia y angustia eternas– se cumple en el desequilibrio de la escritura, del género, de la lengua y de los materiales elementales que constituyen toda obra (22).

Por el otro lado, el artículo de Paula Gamba se titula “Marcas en el cuerpo. Reflexiones en torno a la memoria y el exilio en *Persépolis*, de Marjane Satrapi”, desarrolla acerca de los rastros de exilio, memoria e identidad a partir de la novela gráfica *Persépolis* cuya trama narra uno de los períodos más cruentos de la historia de Irán a nivel político y social. Aquí, los verbos recordar, recapitular o testimoniar condensan la mayoría de los interrogantes sobre el pasado, el trauma y la experiencia. Gamba señala que, en la novela gráfica de Satrapi, el conflicto de la identidad no es solo un telón de fondo. En efecto, el crecimiento de la protagonista a lo largo de la novela denota que esa inocencia propia de la infancia se ve ultrajada por el afuera y por el contexto. De esta manera, *Persépolis* inicia y es testimonio de ese trasfondo social de cambios abruptos: Marjane, desde su inocencia de niña, es incapaz de comprender la complejidad de los eventos sucedidos, no entiende el por qué del uso obligatorio del velo, por qué de la noche a la mañana separan su grupo de escuela en niños y niñas, o por qué su madre es violentada en la calle por negarse al uso del *hiyab*. Asimismo, la autora hace hincapié en las corporalidades, imágenes y lenguaje como construcciones subalternas, es decir, temas que comportan –a la vez que requieren– particularidades intrínsecas (enfermedades, dolor físico, malestar emocional) al analizar entre líneas el discurso que desborda la novela gráfica extremo-contemporánea; y que permiten que el cuerpo sea un vehículo y medio que exterioriza las emociones, la experiencia, las dolencias con sus disfunciones o desequilibrios propios del trauma.

La segunda capa, “Violencia y el dolor como pulsiones transformadoras”, está compuesta por otros dos escritos: “Alineación del yo, la estulticia y la violencia en *Là où ça fait mal*, de Edgar Kosma” por Ana Virginia Lona y “La historia y el dolor, o el dolor de la historia: un viaje al origen territorial de *Texaco*, de Patrick Chamoiseau” por Francisco Paigés Reimon. El primero, se centra en la obra *Là où ça fait mal* (2016), de Edgar Kosma: analiza el dolor como instrumento de poder y los diversos mecanismos escriturarios que configuran un yo discursivo latente. Tanto el plano onírico como el ficcional-textual recogen diversos elementos que reflejan una historia cíclica y sucesiva (recuérdese *Une vieille histoire* de Jonathan Littell). En efecto, aquí el dolor –ya sea físico o emocional– prefigura un yo que se sabe esquivo, potente, permanente, inquebrantable. No obstante, ¿es posible discernir entre el plano real y el onírico?, ¿qué papel juega la psique en el comportamiento?,

¿cómo es su manifestación y qué papel tiene el dolor allí?, ¿cuáles son los mecanismos escriturarios que tejen y destejen la narración?, ¿podemos pensar a la violencia como una forma de alegoría? Estos son tan solo algunos de los interrogantes en los que repara la autora. El segundo texto, en cambio, pone foco en *Texaco*, de Patrick Chamoiseau a la luz del plano literario formal (análisis de espacialidad, recursos estilísticos, estructura, genealogía). Este capítulo tiene como propósito principal preguntarse y cuestionarse sobre el origen de *Texaco* desde una perspectiva territorial. Este origen se exhibe, según indica el autor, mediante la gran analepsis que ocupa casi la totalidad de la obra y que revisita la historia genealógica de Marie-Sophie. Al mismo tiempo, esta historia genealógica es la historia de un dolor heredado y transmitido de generación en generación mediante el relato de experiencias que sobreviven o atestiguan dichos dolores.

Una nueva historia, una nueva lengua, una nueva organización social, territorial y política. Los medios culturales del pasado quedan silenciados y reprimidos por la acción colonial. Paigés Reimon afirma que, en *Texaco*, por ejemplo, la actuación indígena se encuentra prácticamente ausente; la obra refiere a los caribes y *arawaks* como un antecedente dentro de la isla y sus técnicas de construcción y cultivo son referencias a su previa existencia mayoritaria. Asimismo, señala sobre esta novela de Chamoiseau: “Hay una voluntad creativa que reinventa constantemente los términos en los que la vida y la actuación de blancos, negros africanos, negros créoles, indios y asiáticos se desarrolla dentro de la isla. La respuesta más apropiada a esta propuesta se encuentra en la perspectiva de lo *créole*” (61).

Por último, en el rincón más alejado del hogar, se encuentra la última capa de la alfombra que refugia los cruces entre violencia, dolor y género: “Alterización y biopolítica en y sobre los cuerpos femeninos”. En este apartado final, Lucia Villagra en su capítulo –cuyo título es “Las vencedoras del dolor”– analiza *Las vencedoras* (*Les victorieuses*) novela de Laetitia Colombani de 2019 en la que se recogen historias de mujeres ambientadas en el Palacio de la mujer. Este capítulo de carácter descriptivo sobre vida y obra de esta autora, comenta que el libro *Las vencedoras* está compuesto por 28 capítulos de los cuales la mayoría tiene como protagonista a una abogada de cuarenta años que ha dedicado su vida al trabajo: Solene. El dolor atraviesa los cuerpos y el espacio que habitan Solene, Blanche, Binta y Viviane, lo hacen narrable. En la novela podemos identificar, además de cómo se experimenta el sentimiento de dolor, cómo se construyen colectivamente en vencedoras. Este último artículo es imprescindible por dos motivos. Por un lado, interroga y visibiliza el papel de la mujer en el campo literario reciente (literatura escrita y protagonizada por mujeres). Por otro lado, refleja “la literatura que miramos”, que nos interpela, que nos acontece recientemente. En tal sentido no es casual que este capítulo, cuya

obra reciente y de un tema controversial o visible –asimismo tan necesario–, corone este volumen con propósito de conectar todas las piezas y capas subalternas del campo literario francófono contemporáneo.

Puede decirse entonces que el volumen *Dolor y violencia. Notas sobre literatura francófono contemporánea* es el resultado y la aproximación a un frondoso y ramificado trayecto de un grupo de investigadores comprometidos con la labor de proyectar nuevas miradas en lo concerniente a los diversos modos de leer y repensar la violencia desde el campo literario francófono reciente. En efecto, los trabajos que reúne este breve pero contundente libro funcionan como vasos comunicantes que le dan a lo disperso un sentido de unidad, pero también son las piezas esenciales que componen los estudios sobre francofonía al intentar restaurar las numerosas perspectivas sobre la literatura de los últimos años.